



contra ellos y les estrecharon, llamaron á los romanos. Estos, que no tenían ningun pretexto, entraron en Sicilia para libertarles; acababan de castigar, por tanto, á los de Regio. Así se distinguen la política del Senado y la fe romana (289-275). Bien pronto la Sicilia será reducida. Un nuevo tirano reina en Siracusa; el pretor Hieron había rechazado á los cartagineses; sus victorias le condujeron á la tiranía. Arrojado despues por dos veces, y siempre llamado, no se ocupó en otra cosa que en abatir la infame potencia marítima. Cuando los romanos desembarcaron en la isla, fué derrotado al mismo tiempo que los cartagineses. Desde entonces pagó tranquilamente subsidios á los dos partidos, y todavía encontró considerables sumas para socorrer los desastres de Rodas, y enviar magníficos presentes al rey de Egipto, Ptolomeo Filadelfo (215).

Y sin embargo, Siracusa, sola é independiente en medio de la Sicilia, proclamada provincia romana, no pensaba en el porvenir, y despues de la muerte de Hieron se dividió en nuevos partidos. Puñaladas, envenenamientos, motines en la plaza pública, combates entre los partidos cartaginés y romano, debilitaban la desgraciada ciudad. El nieto de Hieron, Hierónimo, pasa bajo la tutela de Andronodoro, que arroja á los demás tutores. Asesinado bien pronto el jóven príncipe, se le

(1) Tito Livio, lib. XXIV.

dejó yaciendo en medio de la calle, sin que nadie se atreviese á levantar este real cadáver. Andronodoro, que se apoderó del poder, pereció tambien. Se necesitaba que la tiranía tuviese muchos encantos para que todavía se la buscara.

Estaba, como la había representado Dionisio el Antiguo, coronada de flores, reclinada sobre rosas, rodeada de oro y de perfumes; pero encima se tenía suspendida y amenazando constantemente la espada de Damocles (1).

Los dos partidos se disputaron el poder algun tiempo. Siracusa, en fin, se arrojó en brazos de Cartago, y esto fué su ruina; Marcelo estaba á sus puertas. Aun Arquímedes, el gran genio matemático de la antigüedad, no pudo salvar tanta grandeza, el lujo y vicios (212).

Despues de todo, ¿qué importaba á la Sicilia la caída de Siracusa? Ya perteneciese á Roma ó á Cartago, ya á algun jefe griego ó bandido mamertino, no constituía un país, ni un cuerpo, ni un Estado, ni aun una poblacion.

Vieja raza de iberos, restos vivientes de pelasgos, superfetacion general de colonias griegas, tantos elementos no podían estar reunidos sin que se operase una gran fermentacion; en medio había sido arrojado un germen comun de disolucion, el vicio; todo esto fermentaba y quemaba. La fusion no era posible en esta desgraciada comarca sino bajo la accion dominadora de un poder extranjero.

NOTAS, DOCUMENTOS, DISCURSOS Y ACLARACIONES

A LA

HISTORIA UNIVERSAL

TOMO SEGUNDO

NOTAS, DOCUMENTOS, DISCURSOS Y ACLARACIONES

ÉPOCAS PRIMERA, SEGUNDA Y TERCERA

I

ARQUEOLOGÍA DE LOS HEBREOS (1).

La arqueología en términos generales es un tratado de las cosas antiguas, en virtud del cual se averiguan los monumentos de los pueblos, ritos, costumbres, religión, ciencias, artes, etc., para conocer su vida en lo que tiene de más íntima y su civilización. Es, por tanto, un suplemento precioso y necesario de la historia para interpretar principalmente los monumentos escritos de cada pueblo. La *arqueología bíblica* es, pues, la que se refiere á las cosas antiguas de que en los sagrados libros se habla. Muchas de ellas son de necesario conocimiento, no sólo para el teólogo, sino también para el historiador, á saber: 1.º, para que refiriéndose y trasladándose á aquella edad y costumbres, no las refiera á su tiempo y costumbres y todo lo confunda; 2.º, para que entienda las muchas alusiones de todo aquello que la arqueología abraza; 3.º, para que resuelva muchas dificultades que nacen con frecuencia de la ignorancia de estas materias; 4.º, para que tenga en cuenta las leyes y preceptos que son propios del pueblo hebreo y no pueden acomodarse á los pueblos cristianos; 5.º, para que comprendiendo la fuerza de las objeciones, con las cuales se demuestra la genuinidad, veracidad y carácter histórico de los libros sagrados, pueda contestar á los argumentos contrarios.

La arqueología bíblica se acostumbra dividir en tres partes: 1.ª, que trata de las antigüedades domésticas de los hebreos; 2.ª, de las antigüedades políticas, y 3.ª de las antigüedades religiosas, á las cuales debe preceder una descripción geográfica de las regiones de que se ocupa la Biblia. Como son: Aram ó la Siria, la Fenicia, Media, Persia, Babilonia, Arabia, Egipto, Tierra de Gesen y region de los hebreos, á las cuales deben añadirse los países recorridos por los Apóstoles, para que más fácilmente se entiendan el libro de los hechos de los Apóstoles y las epístolas.

(1) Véase el *Manuale Isagogicum in Sacra Biblia* de don J. Caminero, de donde se toman ordenadamente estos datos; y Duclós, *Vindicaciones*.

Nociones geográficas de las regiones que rodean la Palestina.—Aram ó Siria, en sentido lato, comprendía todo el espacio que media entre el monte Tauro, el mar Mediterráneo, Damasco, Babilonia y la Asiria del otro lado del Tigris; esta region estaba comprendida entre los 39° y 50° de longitud oriental del meridiano de Madrid, y entre los 33° y 38° de latitud septentrional. Dividiase en tres partes: *Aram beth Rechob* ó Asiria, Aram, Nahaim ó Mesopotamia, y Aram ó Siria propiamente dicha, hoy Al-Scham ó region izquierda, llamada así por los árabes. La Asiria confinaba por el N. con la Armenia, al E. con la Media, al S. con la Babilonia y por el O. con el rio Tigris. Esta pequeña provincia sufrió muchos cambios; por dos veces llegó á formar un grande imperio y sujetó á su imperio muchos pueblos vecinos; casi fué arruinada por los caldeos, y su principal ciudad, Ninive, fué destruida por Nabopolasar en el año 625 (antes de Jesucristo). Estaba situada Ninive en la orilla izquierda del Tigris, casi enfrente de Mosul, y sus vestigios son estudiados hoy por los arqueólogos, y se leen y entienden inscripciones que ilustran y confirman en muchas cosas la sagrada historia y hasta hoy en nada la perjudican.

La Mesopotamia (hoy Al-Gezirah, isla) estaba situada entre el Tauro, el Tigris y el Eufrates, y sus principales ciudades eran Edesa, Nisive, Charrae y Ur.

La Siria propiamente dicha estaba situada entre el Tauro, el Mediterráneo, la Fenicia, la Palestina, el desierto y el Eufrates. Algun día experimentó varias divisiones y comprendía el reino de Damasco, el reino de Maacha, el reino de Tob, Hamath y Gesur hácia el rio Oronte. Las ciudades más célebres y que ya no existen, fueron Baalbek ó Heliópolis y Thadmor ó Palmira; permanecen aún Damasco, Alepo y Antioquia.

La Fenicia estaba situada en la costa del Mediterráneo entre los 32° 50' y 34° 26' de latitud. Esta region era demasiado angosta, pero muy célebre por su cultura, riquezas, navegación, por sus muchas colonias y por su excesiva superstición. Sus principales ciudades fueron Sidon y Tiro (en hebreo *pesca* y *roca*), de las cuales se hace muchas veces mencion en la historia y en los profetas; además era tambien notable Acre, llamada despues Ptolemaida.